

EL TEATRO ESPAÑOL DESDE 1939 AFINALES DEL SIGLO XX: TENDENCIAS, AUTORES Y OBRAS

Al terminar la guerra civil muchos y buenos escritores, por distintas razones, tuvieron que abandonar España. El teatro, igual que los demás géneros literarios, se resintió por ello.

Algunos representantes del teatro en el exilio son: Rafael Alberti con “Noche de guerra en el Museo del Prado”, Max Aub: “De un tiempo a esta parte” y Alejandro Casona: “Los árboles mueren de pie”. Durante la primera década de posguerra destacan el teatro de humor, innovador, de **Enrique Jardiel Poncela**: “**Eloisa está debajo de un almendro**”, “**Cuatro corazones con freno y marcha atrás**” y **Miguel Mihura**. La obra más representativa de Mihura es “**Tres sombreros de copa**” estrenada en 1952, veinte años después de ser escrita. Es una comedia que satiriza la rutina y mediocridad de la burguesía de provincias y la no menos miserable vida del teatro de variedades.

En la década de los 50 el teatro realista intentó renovar la escena española y manifestar su oposición a la dictadura. Las obras plantearon temas como a injusticia social, la explotación, la vida de la clase media y baja, la condición humana de los humillados, los marginados.

Destacan dramaturgos como:

Alfonso Sastre (“Escuadrón hacia la muerte”, 1953 “la mordaza”, 1954).

Lauro Olmo (“La camisa”, 1962; drama sobre la emigración)

ANTONIO BUERO VALLEJO. En su obra se pueden distinguir tres etapas:

- ✓ **Etapla existencial (reflexión sobre la condición humana)**: En “*Historia de una escalera*”, “En la ardiente oscuridad”.
- ✓ **Teatro social (denuncias de injusticias que atañen a la sociedad)**: “*Un soñador para un pueblo*”, “El concierto de San Ovidio”; “*El tragaluz*”.
- ✓ **Etapla de innovaciones**: Quizá la novedad técnica más llamativa es lo que se han denominado “**efectos de inmersión**”, visión de la escena por parte del espectador a través de los personajes. “*El sueño de la razón*”, “*Llegada de los dioses*”, “**La fundación**”
- ✓ Sus obras últimas son: “*Jueces en la noche*”; “*Lázaro en el laberinto*”; “*Música cercana*”; y “*Las trampas del azar*”.

En los años 60 y 70 se da una renovación formal.

- **Dentro del teatro comercial**, siguen triunfando las comedias de **Mihura, Jaime Salom, Jaime de Armiñan, Ana Diosdado**. Entre los nuevos sobresale **ANTONIO GALA**: En 1963 estrena su primera comedia, “*Los verdes campos del Edén*”. Durante los años setenta goza del favor del público con obras como “*Anillos para una dama*”, “*Las cítaras colgadas de los árboles*”, “*Por qué corres, Ulises*”. Posteriormente estrena obras como “*El hotelito*”, “*Séneca*” o “*El beneficio de la duda*”.
- **La experimentación**. Quizá lo más peculiar es el teatro de **FERNANDO ARRABAL**. Imaginación, elementos surrealistas, lenguaje infantil, ruptura con la lógica son las características del primer conjunto de las obras de Arrabal: por ejemplo, “**El triciclo**”. Sus obras se encuadrarían dentro del llamado “**teatro pánico**” y pretenden ser un teatro total que exalta la libertad creadora y persigue la provocación. “*El laberinto*”; “*Oye, Patria, mi aflicción*”
- En el panorama del teatro bajo los últimos años del franquismo hay que mencionar el “**teatro independiente**”. Bajo este rótulo se engloban **grupos** como “Los Goliardos”, “Tábano” “Teatro libre” de Madrid; “Els joglars”, “Els Comediants” y “Fura dels Baus” en Barcelona; “Aquelarre”, en Bilbao.

Finalizada la dictadura y eliminada la censura parecía abrirse una etapa prometedora para el teatro. Pero, por el contrario, ha sido en estos años cuando la crisis del teatro español se ha hecho más evidente.

Un importante fenómeno del teatro español posterior a 1975 ha sido la creación de instituciones teatrales que dependen de instancias oficiales, tanto del estado como de las comunidades autónomas o municipios. Así, en 1978 se creó el **Centro Dramático Nacional** y posteriormente El **Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas** y la **Compañía Nacional de Teatro Clásico**.

Francisco Nieva es probablemente el más importante de los dramaturgos experimentales de la segunda mitad de siglo. Aunque escribe obras de teatro desde los años cincuenta, no las ve representadas de forma regular hasta después de la muerte de Franco. Ligado al grupo literario de los 'postistas' de finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, su teatro va a caminar por la senda de lo surrealista, lo onírico, lo fantástico y lo imaginativo. El propio dramaturgo ha subdividido su obra en "**teatro de crónica y estampa**", "**teatro de farsa y calamidad**" y "**teatro furioso**". Al primer grupo pertenecen obras de estética más realista. En las obras del segundo grupo se da más importancia a lo irracional e imaginativo. Finalmente, el "teatro furioso" extremará los rasgos de libertad imaginativa y ruptura de todo corsé teatral preestablecido. Se trata de que se produzca de forma plena la liberación del subconsciente. Al "teatro furioso" pertenecerían obras como "Pelo de tormenta"; "Nosferatu"; "El baile de los ardientes".

Otros autores de esta época: **Sanchís Sinisterra:** "*¡Ay, Carmela!*" de 1986, **José Luis Alonso de Santos:** "*Bajarse al moro*"; **Fernando Fernán Gómez:** "*Las bicicletas son para el verano*"; **Paloma Pedrero:** "*Besos de lobo*" de 1991, **Ignacio Amestoy,** Premio Nacional de Teatro del 2002 con "*Cierra bien la puerta*"

